

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID		Pesetas.
Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10
PROVINCIAS		
Tres meses.	3
Séis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos.
CORRESPONSALES		
25 números de EL MO-		
TIN.	2,50
Idem del SUPLEMENTO.	0,75

NÚMERO DE EL MOTIN
15 céntimos.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO
5 céntimos.

EL SEÑOR SALMERÓN

Habló por fin en el Congreso, pronunciando el discurso más hermoso de su vida parlamentaria.

Ataques rudos al Gobierno; réplicas que desconcertaron á sus interruptores y al mismo presidente de la Cámara; períodos sublimes al pintar y al condenar el caciquismo; dardos acerados á los que se indignan por las sublevaciones, debiéndoselo todo á ellas; elogios sin medida al heroico Villacampa... Tocando estos puntos, estuvo admirable.

En cambio le faltó valor para hacer declaraciones claras y concretas sobre su actitud, y nos quedamos sin saber lo que quiere ni dónde está, pues si por algunas afirmaciones puede sospecharse que sigue dentro de la tendencia revolucionaria, por otras hay derecho á pensar que la proscribe en los momentos actuales.

Por esta razón pudo el Sr. Gamazo arrancar aplausos á la Cámara, haciendo palpables las contradicciones en que incurría el Sr. Salmerón, cosa que no le hubiera sido fácil si éste se decide francamente por la revolución ó por la legalidad.

Teniendo por precisión que cerrar este número antes de la hora en que el Sr. Salmerón rectifique y hablen los Sres. Azcárate, Muro y otros que han sido aludidos, dejamos para cuando termine por completo el debate las apreciaciones que nos sugiera; pues tal giro pudiera tomar al intervenir esos señores en él, y el Sr. Castelar á última hora, que resultara explícito y terminante lo que hoy es para nosotros oscuro y contradictorio.

A la hora en que cerramos este número, las dos de la tarde del sábado, sólo podemos asegurar que no sabemos á qué carta se quedan los salmeronianos, y que desearíamos, para bien de las ideas que defendemos, que se echasen por un camino ó por otro, pero resueltos, firmes, como quien tiene conciencia del acto que ejecuta y del punto á que se dirige.

Pues nada perjudica más á los partidos, sobre todo á los populares, que la vacilación, la vaguedad, y el sí y el no; y les es muy necesario, si han de llegar adonde se proponen, poder decir con toda seguridad:

Con quien vengo, vengo.

RASGO DE MODESTIA

En su cuerpo y en su zaranda, nadie manda.

¡Pues no faltaba más sino que tuviera que consultar á su partido y tener en cuenta sus aspiraciones!

Bien claro lo dijo cuando Romero Robledo reprochó á Sagasta el que aceptase la benevolencia posibilista.

«Eso—exclamó—es mío, y lo doy á quien quiero.»

Y no le falta razón á D. Emilio, por más que afirmación semejante no sea muy lisonjera para el partido que acaudilla.

No hay en éste un solo individuo que se atreva á pensar y querer por cuenta propia.

Compuesto de demócratas y republicanos, (así se llaman aún), combate á los republicanos con saña y sirve de sostén á un Gobierno monárquico donde figuran liberales y demócratas de la índole de Alonso Martínez y Sagasta.

¿Por qué? Porque así le place á D. Emilio, á un tiempo su Dios y su profeta.

Y ¡ay! del que se permitiera separarse un punto de la línea de conducta trazada por él. La ira de Cánovas, ese Júpiter de los conservadores, es enojo de niño comparada con la suya.

Tanto la temen los posibilistas, que si alguna vez antiguas simpatías les hacen ser tolerantes con los republicanos, procuran en seguida remediar tan grave delito, redoblando sus ataques contra ellos y entonando con más brío sus himnos de alabanza á sus contrarios.

De ahí que su orgullo llegue hasta decir en pleno Congreso lo que ningún jefe de partido se atrevió nunca á declarar.

Cánovas mismo, que trata á los suyos más como á siervos que como á partidarios y ha mostrado su poder haciendo ministros de Villaverdes, como cuentan que Dios hizo al hombre de barro, no se permitiría pronunciar una frase que revelara la completa anulación de su partido, como Castelar lo ha hecho.

No hablemos de Sagasta, que tiene á cada paso necesidad de acallar disidencias y sofocar rebeldías. ¿Cómo ha de igualarse á D. Emilio, que, seguro de no promover una queja ni hacer un disidente, puede decir á voz en grito: «El posibilismo soy yo?»

Quédese tanta gloria reservada para el tribuno; á él tan sólo le son lícitos estos arranques de vanidad, y sólo en él están justificados, pues él sólo tiene un partido capaz de tolerarlos.

¿Qué digo de tolerarlos? De aplaudirlos y envanecerse con ellos.

Si su jefe no diera tales muestras de autoridad, no podrían los posibilistas darlas de disciplina; y ya se sabe que la disciplina es su fuerte. Por ella dejan que Castelar piense, hable y obre como le dé la gana, y que su pensamiento, su palabra y sus obras sean las del partido. Verdad es que, si él no se encargase de este trabajo, ¿quién había de hacerlo?

Puede, pues, Castelar desahogar su satisfacción cuanto guste, y cantar con su melodiosa voz, parodiando á la criada de *La Gran Vía*:

Y yo soy el amo...
y punto final.

LA FUERZA DEL DESTINO

No me digan que el fatalismo es el más criminal de los absurdos, porque mata la voluntad en el hombre, le entrega maniatado al infortunio, y le imposibilita para luchar con la desgracia y acometer empresas nobles y elevadas.

Hay criaturas predestinadas, dígame lo que se quiera, y el Padre Bocos es un ejemplar de la especie.

Hace años debutó predicando en la iglesia de San Sebastián, con su temperamento bilioso y, de sus aficiones carlistas arremetió contra la Prensa moderna, contra los impíos, contra los masones, contra los gobiernos liberales, contra los liberales no gobernantes, y hasta contra el Espíritu-Santo hubiese arremetido, si llega á presentarse sin boina.

Y qué maña no se daría el amigo, y qué apóstrofes no lanzaría, que las beatas se escandalizaron, los monaguillos temblaron, y muchos fieles del sexo feo acariciaron la idea de meterle un pie de paliza; hermosa idea que no se realizó, porque la autoridad, oyendo los gritos, las voces y el escándalo, entró en el templo á restablecer el orden, prestar auxilio á las beatas desmayadas, proteger la persona del orador, y llevarle á su casa (la de la autoridad, no la del *pater*).

Alguna buena reprimenda debieron echarle sus superiores jerárquicos, porque modificó, ó por lo menos ocultó su genio bravucón, y se hizo dócil, humilde y limpio de corazón, y esta enmienda, al parecer completa, le valió el curato de Chamberí.

Tranquilo y pacífico vivía el *pater*, hasta que la fatalidad le obligó hace pocos días á desatar nuevamente el saco de las iras, en la forma que voy á relatar:

—Señor cura—le dijo un acólito, que entró precipitado en la sacristía.—Ahí fuera anda la gente revuelta, porque un hombre que no es cura está leyendo en un libro no sé qué cosas de Cristo y de su Madre.

—¿Protestantes en casa? Allí voy yo. ¡Ira divina! Ya verán quién es Bocos.—Y salió al templo á caza del presunto; mas ¡oh dolor! resultó que el tal era un pobre hombre, y el libro pecaminoso un devocionario que, en su celo religioso, leía en un tono excesivamente alto.

¿Y qué hago yo ahora después de este mico?—pensaría Bocos: porque yo no me voy de aquí á la sacristía.

¿Qué dirían los fieles si notasen la plancha?

Y se le ocurrió subir al púlpito y pronunciar un ser-

moncito que podía competir con el de San Sebastián, con la diferencia de que, escamado ya de la política, la tomó con los protestantes.

¡Y eche usted vehemencia, y calor, y fuego! Era cosa de agarrar un cuchillo y echarse por ahí á matar protestantes, ó ciudadanos que se prestaran á hacer de herejes.

¡Me río yo de los sacerdotes de la Liga predicando la matanza de los hugonotes! Preparó tan bien los ánimos, que hasta una veterana de las campañas místicas cuchicheaba entre dientes: «Yo no puedo andar para ir por ellos; pero traedme uno, y veréis cómo le despacho con la cayadita.»

Un tanto calmados los arrebatos, la cosa terminó con vivas á Dios, á la Virgen, etc., pronunciados por el *pater* y coreados por los fieles.

No le perdonaré nunca, el que por su negligencia me haya quedado sin presenciar el espectáculo. Cuando piense dar otra funcioneilla semejante, hágame el obsequio de anunciarla por carteles.

¡Ah! que se me olvidaba el incidente principal.

Aún vibraban en las naves de la iglesia los últimos murmullos del alboroto que promovió el desahogo oratorio contra los protestantes, cuando un *barbido*, que parecía estar curda y lo estaba de verdad, armó su miajita de bronce con otro fiel, so pretexto de «que le miraba de mala manera.»

Estos inconvenientes tiene el promover un escándalo. Detrás de uno viene otro, y se enredan como las cerezas.

Acaso aquel *jumera* se iría tranquilamente á dormir á su casa, cuando oyó voces en la de Dios, y se dijo, equivocando el lugar: «¿También aquí hay otra *juerga*? Pues entremos.» Y de ahí lo demás.

Por eso dice el Evangelio: «¡Ay de aquel por quien viniere el escándalo!»

LA PRISIÓN PREVENTIVA

La República llama la atención de la Prensa sobre un hecho inaudito, terrible, cruel, al cual hemos dedicado en más de una ocasión nuestros escritos: al hecho de estar presos hace CATORCE AÑOS en las cárceles de Córdoba muchos padres de familia á quienes se procesa no sabemos por qué; contra los cuales no ha recaído sentencia todavía; que acaso pueden mañana resultar inocentes; que hay muchas probabilidades de que, en efecto, lo sean cuando en tan largo período no ha sido posible probarles su culpabilidad; que, aun apareciendo culpables, no lo serán nunca lo bastante para ser condenados á prisión tan horrible como la que llevan sufrida.

Cada vez que ha habido cambio de ministro de Gracia y Justicia, nos hemos dirigido á él pidiéndole justicia en este asunto, y ni Alonso Martínez, ni Romero Girón, ni Silvela, ni ningún otro, han atendido nuestras súplicas.

Ahora sucederá lo mismo, si no se apela á procedimientos más eficaces, como, por ejemplo: el que la minoría republicana (á la cual también hemos rogado inútilmente que se interesase por aquellos desgraciados) tome la cuestión con el interés que merece.

Sin olvidar que allá por Arcos ó Bornos hay otros presos en el mismo caso, y que en todas partes se cometen abusos inculcables en esto de la prisión preventiva, los cuales deberían remediarse reformando la Ley, si á defectos de la Ley (que no lo creemos) fuesen imputables.

LA CARICATURA

Desde que los conservadores, en mal hora para la dignidad, el prestigio y el porvenir de España, permitieron que las órdenes religiosas expulsadas de Francia se instalasen cómodamente en la patria de Mendizábal, menudean las apariciones de santos y santas de una manera terrible, siendo el objeto de todas ellas el que se expresa en la caricatura de este número.

A tal punto ha llegado el escándalo, que un periódico

EL MOTIN



Aparición de Santo, desaparición de bolsillo.

LITOGRAFIA, HUMILLADERO, 3.

monárquico, y de la situación por más señas, *El Eco Nacional*, se ha creído en el deber de llamar la atención sobre este punto en un bien escrito artículo titulado *Los frailes*, el cual no insertamos en este número por falta de espacio, pero que copiaremos en el próximo Suplemento.

Pues realmente es vergonzoso para todos el que hayamos retrocedido medio siglo en el camino del progreso, después de tanta sangre vertida y tantas vidas sacrificadas.

COSAS DE ELLOS

El recaudador de contribuciones de El Priorato (Tarazona), se ha fugado con doce mil duros.

¿Cuántas veces habrá llamado tramposos y defraudadores á los que no podían pagar la contribución, y cuántas fincas habrá embargado, y cuántas familias sumido en la miseria!

No es de extrañar que el hombre haya buscado esa recompensa á tan penoso trabajo.

Se han fugado unos tres mil duros de las cajas del Ayuntamiento de Peñaranda de Bracamonte, cometiendo de paso la infamia de llevarse consigo al depositario.

¿Habrás visto picarillos como ellos!

Ha sido descubierto en la Administración subalterna de Rentas de Alhama (Granada) un alcance ó *irregularidad* de treinta y un mil novecientos sesenta y seis pesetas, por ventas de tabacos y timbres del Estado.

Sea todo por San Melgares y San Bizco, patronos de los Gobiernos restauradores.

Dice el *Diario de Murcia* que una de las comisiones de apremio de aquella provincia ha encontrado «una irregularidad de treinta mil y pico de pesetas.»

Como se buscara, según dice el Evangelio, se hallarían cosas de éstas debajo de cada pliego de papel.

Fe de erratas:

Un error material nos hizo decir en el número pasado que había sido procesado y suspenso el Ayuntamiento de Ateca, siendo así que debimos decir de Alcudia.

Quede, pues, el de Ateca en el lugar que le corresponde, y San Caciquismo haga que salgan con bien los individuos procesados en Alcudia, entre los cuales se halla también el juez municipal y una ó dos personas importantes de la población.

A cada cual lo suyo.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Para olfato en asuntos femeninos, el del célebre *Cara Ancha*, de las Minas de Riotinto.

Olió que su colega el *parroquidermo* de Galaroza había llegado á su aprisco llevando cuatro flamencas con síntomas de vocación religiosa, y se dijo sin duda: ¿Ese cuatro y yo una? ¡Allá lo veremos!

Y cogiendo la *pañosa* por lo más estrecho, dió con su cuerpo en Galaroza, donde lleva ya muchos días no sé con qué intenciones.

Entre su cura, el de Riotinto, y un charlatán místico-trashumante que está allí disparando unos sermones, están divertidos actualmente los vecinos de Galaroza.

Si á lo menos se liaran á mordiscos (los *parrocanes*) podrían divertirse un poco, á cuenta de los cuartos que entre unos y otros les sacarán.

Pero ya veremos cómo ni siquiera ese consuelo van á tener los infelices. No está el año de suerte para ellos.

El cura de Sisante (Cuenca) es una enciclopedia andando, un verdadero *factotum*. Allí va la demostración: Demandó á una vecinita suya, y no se le cocía el pan hasta ver de qué modo la reventaba.

Para esto se presentó en el Juzgado municipal, y en menos de un periquete desempeñó las funciones de abogado, procurador y hombre bueno.

Nada tendría que decirle á no ser por lo último, pues me parece mucha pretensión oficiar de hombre y de bueno, cuando los curas no suelen ser ni lo uno ni lo otro.

Los consejos de *El Motín* son más fructíferos que los disparates de los *cleri-carcas*.

Y lo digo, porque no hace muchos números proclamé las ventajas del Rosario, y ahora las beatas de Ronda se han echado á la calle, rezándolo á grito limpio con murga, bujías sacras y demás adminículos.

Eso sí; hubo muchos niños que se quedaron sin lactar, muchas casas sin barrer, mucho marido que se las pelaba de ira viendo que la comida no estaba hecha; pero á la vuelta de la *juerga* hubo en cada casa unas bofetadas y estacazos que temblaba el Santísimo Rosario, y váyase lo uno por lo otro.

Sotana de Torre de Miguel Sesmero: no fué mala la lección de caridad que te dieron esos impíos feligreses tuyos, contra quienes barbarizas porque leen *El Motín*.

Mira que eso de que el día de Todos los Santos, mientras vosotros, las gentes de sacristía, andabais pidiendo para los difuntos, ellos anduvieran socorriendo á los vivos, es para desesperar á un cura amante de los cuartos y de las huérfanas guapas.

¿A cómo te pagaban antiguamente los responsos, *cuariana* de Saucelle?

—A cuarto por barba, digo, por responso.

—Pues, hombre, mete á tus feligreses en la moda del sistema decimal, que no han de ser tan roñosos que busquen los céntimos menudos para pagarte, y sacarás un perro chico por responso.

—¿Como que necesito yo consejos! Ni á Dios le suelto uno, sin que me suelte antes un can pequeño.

¿Conoces por casualidad, cura Casimiro, de Ribadeo, á uno de tu clase, muy avaro, muy orgulloso, y tan desnaturalizado que tuvo con su padre una reyerta y le hirió, según el padre mismo contó á las gentes?

Si le conoces, hazme el favor de decirme su nombre, pues le voy á poner de salvaje que no va á haber por dónde cogerle.

Menuda rabieta se chapó el presbítero Joaquín, de Oviedo, al ver que, cuando se disponía á montar con su sobrina en el tren, el factor no le quiso facturar el equipaje por haber transcurrido los minutos reglamentarios.

¿Como si el factor hubiera tenido la culpa de que él y su sobrina se entretuviesen en la cantina tomando unos vasitos de agua con vino... pero sin agua!

PALOS Y PEDRADAS

El general López Domínguez terminó así su discurso: ¡Viva la Monarquía! ¡Viva la disciplina del Ejército!

¿Cuál Monarquía? ¿La de Doña Isabel, contra la cual se sublevó; la de D. Amadeo, á la cual sirvió; ó la restaurada, de la cual estuvo separado en los primeros tiempos?

¿Y cuál disciplina? ¿La proclamada en Cádiz el 18 de Septiembre de 1868, que le hizo hombre; ó la preconizada en Sagunto el 28 de Diciembre del 74, que fué base de la Monarquía que hoy adula?

Sin poner en claro estas cosas, no es posible adivinar lo que quiso decir.

Cuenta un periódico de Pamplona que un caballero decentemente vestido sustrajo hace pocos días un pan del carro del Vínculo, dándose inmediatamente á la fuga.

Se supone, añade el colega, que no habría comido en bastantes horas.

¡Lástima que no haya sido habido y castigado, como se merecía, pues mientras á tales robos no se ponga correctivo, deben estar temblando por sus propiedades los honrados autores de los desfalcos de Cuba y Filipinas!

Dijo Gamazo que la Monarquía y la Patria se confunden en una suprema síntesis, y que el que no es monárquico no es español; y contestóle Cánovas: ¡Es verdad!

Si pudiera borrarse la nacionalidad á costa de cualquier sacrificio, hace tiempo que ninguno nos hubiera parecido grande, por no ser compatriotas de tanto farsante, tanto vividor y tanto zascandil como ha salido á flote desde el 75 acá.

Pronto quedará establecido en Cádiz un Círculo de libre-pensadores. El pensamiento ha sido acogido con gran entusiasmo; hay más de doscientos adheridos, y se espera que el número de socios aumente considerablemente.

Mi enhorabuena á los libre-pensadores de Cádiz, y memorias á los curas gaditanos.

Hace dos años, según dice un colega, que llegó á Teruel un exhorto para que se embargasen los bienes del brigadier del Amo, sin que hasta la fecha haya sido cumplimentado aquél.

Que se tratara de la denuncia de un periódico, y no se hubiera tardado dos horas en secuestrarlo y encarcelar á su director.

Sagasta ha dicho que tiene tanto amor al Ejército como el general López Domínguez.

Si es cierto, no hace más que cumplir un sencillo deber de gratitud.

¿Qué hubiera sido él sin los militares que fueron fusilados el 22 de Junio del 66, y los que sucumbieron después en Alcolea?

En la calle de San Cayetano, un perro ha mordido á un niño, causándole dos heridas graves en la cabeza.

La Sociedad Protectora de los Niños debería llevar á la Protectora de Animales ante el juez, y éste condenar á presidio al amo del perro.

El que encuentre esto un poquillo fuerte, que piense en que el niño mordido podía haber sido hijo suyo.

En una reunión de izquierdistas celebrada en casa de un fusionista disidente, cuenta un periódico que López Domínguez fué saludado con la siguiente frase:

«Si hay jefes de derecho divino, usted es uno.»

¿Pero qué, el derecho divino no estaba ya bastante desprestigiado por el rey de las *húngaras*, que se cree preciso desprestigiarlo más?

Ha empezado á publicarse en esta capital el periódico *El Libre Pensamiento*, después de haber hecho en Murcia una brillante campaña en defensa de nuestros ideales, habiendo merecido la excomunión de aquel obispo.

Como en interés de todos está que las publicaciones de esta fadole se generalicen entre el pueblo, recomendamos eficazmente ésta á nuestros amigos.

El *Boletín oficial* de Sevilla publica un edicto declarando en rebeldía á varios funcionarios de Hacienda, á los cuarenta y seis años de haberseles incoado expediente. ¿Y cómo se reirán éstos desde sus nichos de los infelices que por los sucesos de Montilla sufren aún prisión preventiva!

Los estudiantes andan revueltos pidiendo las vacaciones de Navidad.

A Villaverde debe hacerse la boca agua. ¿Qué ocasión para lucir otra vez su heroico valor esa raquítica parodia de Herodes!

Dícese que el Sr. Camacho hará la oposición en el Senado al proyecto de arrendamiento de tabacos.

Falta hace que una voz autorizada haga saber al país lo que se juega en ese negocio.

El Resumen ha declarado que López Domínguez es un buen católico.

Algo había de ser el hombre que hasta hace un año sólo fué sobrino de su tío, y desde entonces acá es un figurón que está viviendo de los desperdicios de Alcolea.

En Tuy se va á construir un Asilo que servirá de refugio á los sacerdotes que por su ancianidad no puedan ejercer su ministerio.

Es decir, á los inválidos de un trabajo diario de media hora.

Cuando se verifique la reunión de los romeristas, dice un periódico que no serán públicas las sesiones, porque en ellas han de tratarse asuntos relacionados con la vida interior del partido.

Bien pensado; la ropa sucia debe lavarse en casa.

El Gobierno aguarda la aprobación del Papa á la fórmula de matrimonio civil que le ha propuesto.

Por este dato puede juzgarse de lo que será el tal matrimonio.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

La acreditada Biblioteca *Demi-Monde* ha publicado el tomo 32. Titúlase *La Tuna*, es su autor E. Segovia Robaberti, y tiene muchísima gracia, llamando la atención el magnífico cromó de la cubierta.

Véndese á *peseta* en la Administración, librería de González é hijos, Puerta del Sol, 9, y en las principales librerías de toda España.

ALMANAQUE DE EL MOTÍN PARA 1887.

Se ha puesto á la venta en esta Administración y en las principales librerías.

Los señores que lleven un año suscritos al periódico en Madrid pueden desde luego pasar á recoger el ejemplar que les regalamos, previa presentación del último recibo.

Los que no lleven aún ese tiempo tendrán también derecho á recibirlo gratis, siempre que renueven las suscripción por seis meses.

Los de provincias que se entienden directamente con esta Administración obtendrán iguales ventajas dentro de las mismas condiciones, y los que tengan derecho al ALMANAQUE, y no lo hayan recibido antes del día 15 del actual, se servirán pasar aviso.

Los demás, esto es, los que no lleven un año ni se suscriban por seis meses, sólo tendrán derecho á recibirlo con el 25 por 100 de rebaja.

LIBROS DE LA BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

EL JUDÍO ERRANTE célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos. — *Nueve pesetas*.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (Quinta edición), por José Nakens. — Precio: dos pesetas.

LA PIQUETA por José Nakens. — Tercera edición. — Precio: una peseta.

COMENTARIOS Á LA BIBLIA (*El Ciudadano*), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima. — Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores mistificas* publicados por EL MOTÍN. — Cuatro partes á peseta cada una.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLÍAS. Precio: una peseta. — Obra festiva con trece buenos cromos.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN por el cura Meslier. Precio: dos pesetas.

LA RELIGIÓN AL ALCANCE DE TODOS por D. R. H. de Ibarreta. — Décima edición. Precio: dos pesetas.

MADRID: 1886.

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY
4 — Plaza del Dos de Mayo — 4